

BSD

Introducción

Querido lector, aquí tiene en sus manos la traducción judía original del Libro Yashar (Recto), también llamado el libro "Las guerras de los hijos de Ya'akov". Así lo llama el Ramban (Najmanides 1194-1270). Es un libro muy atrapante y acogedor, el cual cuenta toda la historia desde que se creó el mundo hasta los días de los jueces, un complemento de todas las cosas que no están escritas en la Torá de manera explícita, acá están enumeradas con lujo de detalle; sucesos, nombres, fechas y los motivos por los cuales sucedieron las cosas.

En el libro de Yehoshua 10: 13, cuando relata la historia de cómo Yehoshua detuvo el sol, para que no se venga la noche, (la leerá BSD cuando llegue en este libro a la sección –Yehoshua–) dice: "Y el sol se detuvo y la luna se paró. Hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos. **Como está escrito en el Libro Yashar** y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero". Siendo una gran excepción que la biblia te envíe a otra fuente. Por lo tanto todos los comentaristas tratan de descubrir la gran incógnita de a qué libro se refiere, quién lo ha escrito, en que época, etc.

¿Será éste el Libro?

Aunque en la introducción original (en las páginas siguientes) está dicho que el libro fue escrito por un anciano en la época de la destrucción del templo, hace 1951 años, en el año 3828 de la creación del universo (en el año 68 de la era común), y que aparentemente se interpreta del Talmud, tratado de Avoda Zara (paganismo) 11: a que el libro escrito en Yehoshua es otro libro y también he encontrado en libros de hace mil años, que dicen que es un libro que se habría perdido. Le doy las gracias a D-s que me ha iluminado. Así he encontrado un libro llamado Rav Pealim del gran Rabino Abraham, hijo del Gaón de Vilna (1750-1808), en el cual está escrito que este libro pertenece a la generación que

estuvo 40 años en el desierto, cuando salieron de Egipto y que aparentemente lo ha escrito el mismísimo Moshe Rabenu.

De todos modos se trata de un libro muy antiguo. Al ser un escrito bíblico y tan sagrado, he tratado en la traducción de aferrarme al texto en lo máximo posible, por ello encontrará expresiones que aparentemente se repiten o el demasiado uso de la conjunción "Y". Por lo mismo he escrito los nombres como son y se pronuncian verdaderamente en el idioma bíblico, mas no como se trasciben en español. Asimismo, en el glosario encontrará el equivalente en español de cada nombre. Del mismo modo, muchos hechos y conceptos que son todo un misterio, encontrará explicaciones que con la ayuda de D-s añadí de nuestros finados sabios entre paréntesis a su lado.

Introducción original

Encontramos que vino a nosotros a partir de hoy la historia de cuando se destruyó Yerushalaim, la ciudad santa, por Tito, el malvado.

Se dirigieron todos los jefes de los soldados a saquear y despojar. Fue un obispo de la hegemonía de Tito, llamado Sidros que vino, buscó y encontró una casa en Yerushalaim, grande, muy amplia, llevándose todo el botín que encontró allí. Cuando se estaba yendo miró la pared de la casa e imaginó que había algo oculto dentro de la pared, destruyó la pared del edificio, donde encontró una casa llena de muchos libros escritos: la Torá, los Profetas, Libros sobre reyes de Israel, de los reyes de otras naciones, muchos libros sobre Israel, libros de Misna corregida y revisada y muchos rollos. Encontró todo tipo de alimentos y mucho vino. Se encontró a un anciano sentado, leyendo estos libros.

El obispo se quedó sorprendido. Le preguntó al anciano- ¿Por qué estás sentado en este lugar sólo y nadie está contigo?

Él le respondió que ya hacía varios años, que sabía que se iba a destruir Yerushalaim. Por eso se ocultó en ese sitio.

Se puso Su bondad en la edad del hombre y la misericordia en los ojos del obispo y lo llevaron con honor al anciano junto con todos los libros; yendo de ciudad en ciudad y de país en país hasta que llegaron al estado Sibilía. Encontró el obispo que el anciano conocía toda las sabidurías y ciencias.

Al notar esto lo llevaba y respetaba estando siempre en su casa, le enseñó todas las sabidurías. Construyeron una casa grande fuera de Sibilía y escribieron allí todos estos libros. La casa sigue estando en Sibilía hasta hoy y están escritos todos los futuros episodios de los reyes del mundo hasta la venida del Mashiaj.

Fue después de todos los sufrimientos que pasamos en la diáspora, que llegó a nosotros este libro llamado "La historia del hombre" junto a otros libros de esa casa de Sibilía. Llegaron a la ciudad de Nápoles gobernada por el rey de España. Cuando vimos que eran libros excelentes decidimos grabarlos en plomo para no perderlos. Este libro es el más grande y alabado de todos. Investigamos doce textos del libro. He aquí que todos los textos son iguales; sin tener ningún cambio, palabras extrañas, ni más letras, ni menos letras, sino todo un mismo texto. Al ver que este libro tiene muchos beneficios, pusimos el corazón en este objetivo e imprimirlo. Por ello pusimos nuestra alma en la impresión y en relación a esto el libro se llama el Libro recto.

Se encontró que la razón del nombre del libro, es porque todas las palabras son como lo fueron en el prefacio. No vas a encontrar en este libro cosas que están precedidas o tardías, sino todo en su lugar y tiempo indicado. Vas a encontrar palabras para decir que alguien murió en el año de la vida del otro, y similares, por ello se llama Libro recto. Aunque el hábito de la gente es llamarlo "La historia del hombre".

La razón de esta denominación popular es debida a que así comienza el primer capítulo. Pero el nombre principal es el "Libro

recto", por los motivos mencionados. Este libro lo tienen los griegos, los romanos y otros.

Hallamos escrito en el libro Jashmonaim, que, en los días de Tolomeo, rey de Egipto, el monarca mandó a sus siervos a reunir todos los libros de las religiones y todos los libros de Crónicas que se encontraban en el mundo para volverse más sabio para examinar y explorar en los asuntos mundiales y para relacionarlos a todas las cosas legales de la religión y la ley del mundo sobre los juicios.

Al pasar un tiempo, un grupo de antisemitas le dijo al rey que los judíos se habían burlado de él y que esa no era la Torá. Le dijeron que les pidiera la Torá verdadera y así encontraría muchas más cosas.

Oyó las palabras el rey y se enfureció mucho. Los envió otra vez ordenando que le trajeran la Torá.

Temiendo que lo engañaran de nuevo, ordenó a setenta ancianos que vinieran y los puso en setenta casas. Les pidió que cada uno le escribiera una Torá, para comprobar que todos escribieran lo mismo. En ese momento, D s envió sobre ellos el Espíritu divino y los setenta ancianos escribieron setenta libros, un libro cada uno de ellos.

Todos escribieron el mismo texto sin ninguna adición ni falta. Luego el rey, con mucha alegría por lo sucedido, respetó a los ancianos y a todos los judíos, y envió muchos regalos a las entradas de Yerushalaim.

Fue cuando murió el rey, que los sabios de Israel tomaron sus tesoros, pero este libro lo han dejado allí sin llevárselo para que cada rey sepa y reconozca las maravillas que hace D s por el pueblo de Israel, que Él nos eligió como pueblo y que es, el único y verdadero D-s Todopoderoso. Por lo tanto, este libro está todavía en Egipto hasta el día de hoy.

Así fue que el libro estuvo dando vueltas por el mundo y llegó a

nosotros, a la ciudad de Nápoles, que está bajo la jurisdicción del rey de España.

En este libro fueron escritos las historias de los reyes de Edom y de África, que estaban en aquellos días para enseñar que las guerras de los reyes no judíos, se ganan o pierden por estrategia y naturaleza, pero la de los reyes judíos, sobre los demás reyes, se ganan a través de nuestro apego y confianza en D s, que nos hace milagros.

Los beneficios de este libro son muchos y todos nos llevan a confiar y apegarnos a Él.

El primer beneficio son las explicaciones sobre la creación de Adam y el diluvio, los años de las generaciones, sus pecados, cuándo nacieron y cuándo murieron. Con eso se nos enderezará nuestro corazón para apegarnos a Él viendo las cosas maravillosas que nos hizo desde la creación del universo.

El segundo beneficio, es lo que nos agrega con el nacimiento de Abraham y cómo se apegó a Él, las cosas que pasaron con Nimrod y lo que sucedió con la torre de Babilonia. Cómo D s los expandió en los cuatro puntos cardinales, cómo se fueron creando países que llevan sus nombres hasta el día de hoy y con eso nos acercaremos para conocer y querer a nuestro creador.

El tercer beneficio es, lo que nos relata sobre los sucesos de nuestros patriarcas, que nos enseña cómo temer de Él.

El cuarto beneficio es, lo que nos enseña sobre Sedom y Amora; pueblos que hicieron el mal con sus pecados y los merecidos castigos que han tenido, así nos alejaremos de las cosas malas.

El quinto beneficio lo percibimos al ver cómo Itsjac y Ya'akov estaban apegados a D s. El rezo de Sara y su llanto en el sacrificio de Itsjac, siendo un beneficio enorme para albergar en nuestro corazón: servir a D s.

El sexto beneficio, nos enseña sobre las guerras de los hijos de

Ya'akov con las personas de Shejem y las siete ciudades de los emoreos. Lo que aprendemos aquí nos va a traer confianza plena en Él.

Séptimo, es lo que le ocurrió a Yosef en Egipto con Potifar, su esposa y el rey de Egipto, que encendería en nuestro corazón el temor a D s y mantenernos lejos de los pecados para tener un mejor final.

Octavo, lo que le sucedió a Moisés en las tierras de Kush y Midyan, observando las maravillas que hace con los justos que se apegan a Él.

Noveno, es acerca de lo acontecido a Israel en Egipto, cómo fue el comienzo de su trabajo y la forma en que trabajaron allí, todo el trabajo duro y cuáles fueron sus causas.

Después los salvó el Todopoderoso cuando confiaron plenamente en Él y no hay duda de que quien lea lo sucedido en Egipto en la noche de Pesaj, tendrá una recompensa muy grande. Como dicen nuestros sabios de bendita memoria, quien más cuente lo sucedido en Egipto será alabado.

En este libro está la historia real. Siendo este libro digno de leer al finalizar la Hagada (texto que se lee en la noche de Pesaj, agradeciéndole a D s por habernos sacado de Egipto). A quien lo hace le está garantizada una gran recompensa.

Así hacemos hoy en la diáspora en España; al terminar la Hagada comenzamos a leer lo sucedido en Egipto, desde su llegada hasta su salida, ya que este libro es digno de ser leído.

El décimo es que varios de los comentarios de nuestros sabios y los comentaristas de la Torá los encontrarás en este libro. Como los ángeles que recibieron a Ya'akov cuando salía de Aram y fueron de Esav.

El beneficio once, es que vino el ángel Gabriel y le enseñó a Yosef los setenta idiomas y muchas cosas más.

El beneficio doce, es que quien habla en público podrá usar este libro contando los sucesos como fueron, que no están escritos en otros libros, así podrá atraer al público.

El beneficio trece, es que la gente que está trabajando o en viajes y no pueden profundizar en el estudio de la Torá puedan leer en él y recibir su recompensa, porque en él está la recompensa del alma y el placer del cuerpo al escuchar cosas nuevas que no están escritas en otros libros, así uno aprende y se apega a Él.

Al ser que vimos la categoría y las alabanzas del libro, fuimos a imprimirlo y está prohibido agregar o cambiar nada.

Ahora imprimimos cinco libros, para que estén entre nosotros y nuestras familias expandiéndose de generación en generación en todos los países y ciudades. Para que vean las maravillas que nos hizo el D s todopoderoso a nuestros padres, eligiéndonos su pueblo y con eso el lector se apegara a D s. Y en Él D s todopoderoso nosotros nos apoyamos, en el confiamos y a Él le pedimos que nos ayude en esta gran labor, que nos de éxito y nos guíe en el camino correcto salvándonos de errores, por Su misericordia y Su bondad y que cumpla con todos los deseos de nuestros corazones para el bien de su trabajo bendito. Amén.

Partes del libro

1) Todos los reyes y ministros resolvieron reunir a toda la gente e ir juntos a verlo cuando viniera hacia ellos.

Así fue cuando Janoj salió, todo el mundo vino y Janoj les enseñó sobre todas las sabidurías y el temor a D s.

La gente muy sorprendida se prosternó delante de él clamando ¡Viva el rey! ¡Viva el rey!

Después de un tiempo mientras todo el mundo hablaba con Janoj sobre los caminos divinos, lo llamó un ángel desde el cielo para

que fuera a reinar también en el cielo, como reinó en la tierra.

Al escuchar esto Janoj llamó a todo el mundo, diciéndoles que lo llamaron el cielo y no sabía cuándo se tenía que ir. Por eso les enseñó todo lo que tenían que hacer en la tierra, reprochándolos y enseñándoles ética y moral por varios días.

En ese momento mientras Janoj les hablaba, vieron una imagen de un caballo grande que venía bajando desde el cielo y la gente le fue a contar a Janoj sobre lo ocurrido, y Janoj les dijo que el caballo era para buscarlo a él, que llegó el momento de la partida y que no los volvería a ver.

El caballo se paró delante de Janoj mientras las personas lo veían. Janoj ordenó llamar a todo el mundo para escuchar sus palabras, enseñando ética y moral divina, ordenando servir a D s e ir por sus caminos todos los días y puso paz entre ellos.

Luego se montó al caballo y empezó a irse, mientras todos lo acompañaban, 800,000 personas, fueron con él un día entero, al segundo día les dijo: Vuelvan a sus carpas y no morirán.

Algunos se volvieron y otros se quedaron.

Así sucesivamente seis días y todavía había gente que no quería despedirse de él.

Fue en el sexto día que les dijo que el que se quede morirá ya que mañana subirá al cielo.

Hubo gente que se fue y otra gente que quedó diciendo: - La muerte es lo único que nos separará.

En el séptimo día Janoj subió repentinamente al cielo con carruajes y...

2) En ese entonces murió Metushelaj con una edad de 969 años. D s le ordenó a Noaj: ve con toda tu familia hacia el arca, yo reuniré a todos los animales y aves, mientras tú te sentarás fuera

del arca y cuando veas animales agachados delante de ti, mételos en el arca, pero los que se paren delante de ti, déjalos. He hizo esto Noaj, al día siguiente todos los animales rodearon el arca, mas todavía D s no mandaba la lluvia, esperando durante 7 días para ver si la gente cambiaba.

Llegaron con todos los animales, una leona con sus 2 cachorros, agachándose delante de Noaj, los cachorros espantaron a la leona y volvieron a prosternarse delante de Noaj, que al ver esto, se asombró mucho y trajo a los cachorros al arca.

Noaj introdujo en el arca: de cada especie de animal impuro, dos ejemplares, en cambio, de cada animal puro fueron 7 los ejemplares, tal como le ordenó el creador. Al cabo de 7 días, mientras los animales que no entraron al arca seguían alrededor de esta; se oscureció el sol, tembló la tierra, comenzaron a sonar truenos y verse relámpagos estremecedores. Estos fenómenos los generó D s como señal para que la humanidad pudiera volver al buen camino y así Él no tener que destruir el universo. Pero la gente no cambiaba.

En ese momento comenzó el diluvio: se abrieron todas las fuentes del abismo y las ventanas del cielo. Noaj ya estaba con su familia y los animales dentro del arca, cuando D s le cerró la puerta.

Cuando empezó a llover la gente se agobió de tanta lluvia y se juntó al lado del arca, fueron 700.000 personas gritándole a Noaj que les abriera la puerta para no morir, mas Noaj les respondió:

-Ustedes se rebelaron contra D s. Les advertimos durante 120 años, pero no escucharon.

-Ábrenos la puerta y cambiaremos –le dijo la gente

-ahora lo dicen porque están sufriendo y mienten que cambiaran ya que en los 120 años de advertencia no me escucharon, por ello D-s tampoco los escuchará hoy.

En ese momento se acercó la gente para romper el arca y poder

entrar en ella, porque no podían aguantar tanta lluvia y D s mandó sobre ellos a todas las fieras que estaban alrededor del arca, golpeándolos, espantándolos y matándolos, así se escaparon y fueron a otros lugares.

El diluvio duró 40 días y 40 noches seguidas, murió todo ser vivo en la tierra, quedando solo Noaj con lo que había dentro del arca, ésta iba por encima del agua, de tanta lluvia volcaba de un lado hacia el otro hasta casi romperse y todos los seres que estaban en ella sufrían. En esos momentos los leones rugían, los lobos aullaban, los toros bramaban y Noaj con sus familiares gritaban, hasta que Noaj comenzó a...

3) En aquellos días la gente de Sedom, Amora, y de todas las cinco ciudades eran extremadamente perversos y pecadores delante de D s y provocaban a D s con sus abominaciones. Ellos se empeñaron enfurecer a D s; sus perversidades y transgresiones eran en aquellos días grandes delante de D s. Ellos tenían en su tierra un valle muy extenso, con un trayecto de un día y medio de caminata, en el que había grandes fuentes de agua y grandes pastizales rodeándola. La gente de Sedom y Amora iba allí cuatro veces al año, con sus esposas e hijos más todo lo que les pertenecía, regocijándose con cantos y bailes. En el tiempo de regocijo todos se levantaban y agarraban las esposas de sus vecinos, algunos a las hijas vírgenes, abusando de ellas sexualmente. Así cada hombre veía a su esposa e hija en las manos de su vecino, y no decía ni una palabra. Ellos hacían así desde la mañana hasta la noche, después regresaban cada hombre a su casa y cada mujer a su carpa; así hacían siempre, cuatro veces al año. También cuando un extraño venía a sus ciudades y traía bienes que él había comprado con la ilusión de venderlos, la gente de esas ciudades se reunía, hombres, mujeres, niños, ancianos y jóvenes, e iban hacia tal hombre, le quitaban los bienes a la fuerza, repartiéndose un poco a cada uno hasta que se terminara la mercancía que había traído. El dueño de los bienes peleaba con ellos, diciendo: ¿Qué es lo que me están haciendo? Ellos se acercaban a él uno por uno, y cada uno le mostraba lo poco que él había tomado, y lo hostigaba, diciendo: Yo sólo agarré

un poco que tú me disté, y cuando oía esto de todos ellos, se levantaba y se alejaba ellos con tristeza y amargura de alma, mientras ellos se levantaban e iban tras él, para luego echarlo de la ciudad con gran ruido y tumulto.

Había un hombre del país de Elam, quien estaba yendo por el camino, sentado sobre su asno, quien llevaba un manto de muchos colores, y el manto estaba atado con una cuerda sobre el asno. El hombre estaba en su viaje pasando por la calle de Sedom cuando el sol se ponía en el anochecer, permaneciendo allí para quedarse durante la noche, pero nadie lo invitaba a hospedarse en su casa. En ese tiempo había un hombre perverso y malvado en Sedom, habilidoso en hacer el mal, de nombre Hedad, quien al levantar sus ojos vio al viajante en la calle de la ciudad, se le acercó...

4) Yashuv con todo su ejército estaban avanzando hacia Yehuda, él montaba un caballo muy fuerte y poderoso, Yashuv era un hombre muy valiente, cubierto con hierro y bronce de los pies a cabeza, mientras él estaba sobre su caballo él lanzó flechas hacia delante y hacia atrás, como su costumbre en todas sus batallas, sin errarle al punto hacia donde apuntaba sus flechas. Cuando Yashuv vino a pelear contra Yehuda, lanzó flechas hacia Yehuda pero D s ató la mano de Yashuv, siendo todas las flechas que él lanzó rebotaron contra sus propios hombres. A pesar de esto, Yashuv siguió avanzando hacia Yehuda, para golpearlo con las flechas, pero la distancia entre ellos era como de treinta codos (15 metros aproximadamente), al ver Yehuda que Yashuv lanzaba flechas contra él, corrió con su poder excitado por su ira. Yehuda tomó una piedra grande del suelo, que su peso era de 60 shekels, corrió hacia Yashuv, y con la piedra lo golpeó en su escudo, Yashuv fue aturdido con el golpe, cayendo de su caballo a tierra. Por la fuerza del golpe el escudo se desprendió de las manos de Yashuv, saltando a la distancia de 15 codos (7 metros y medio aproximadamente), cayendo el escudo delante del segundo campamento. Todos los reyes que vinieron con Yashuv vieron a la distancia la fuerza de Yehuda, hijo de Ya'akov, lo que le había hecho a Yashuv, y ellos estaban tremendamente temerosos de Yehuda. Yehuda después de asustarlos golpeó a 42 hombres del

campamento de Yashuv, y todo el campamento de Yashuv huyó delante de Yehuda. Ningún hombre se quedó contra él, dejando a Yashuv y huyendo de él, mientras Yashuv aún estaba postrado sobre la tierra. Al ver Yashuv que todos los hombres de su campamento huyeron de él, se apresuró y se levantó con terror contra Yehuda, se paró sobre sus piernas frente a Yehuda. Yashuv sólo combatió con Yehuda, poniendo escudo contra escudo. Los hombres de Yashuv todos huyeron, porque estaban grandemente atemorizados por Yehuda. Yashuv tomó su lanza en su mano para golpear a Yehuda en su cabeza, pero Yehuda rápidamente había puesto su escudo sobre su cabeza contra la lanza de Yashuv, así el escudo de Yehuda recibió el golpe de la lanza de Yashuv, el escudo fue quebrado en dos. Al ver Yehuda que su escudo había sido roto, con rapidez desenvainó su espada...

5) Después de esto Ya'akov se levantó de la tierra, con sus lágrimas corriendo por sus cachetes, les dijo a sus hijos: Levántense, tomen sus espadas, sus arcos, vayan al campo, busquen y vean si pueden encontrar el cuerpo de mi hijo, tráiganlo a mí para que yo pueda sepultarlo. Busquen también, por favor, entre las bestias, las cazan, y esa que venga la primera ante ustedes, la agarran y la traen a mí, quizás D s este día tendrá piedad con mi aflicción, poniendo delante de ustedes esa bestia que rasgó a mi hijo en pedazos, tráiganla a mí, así vengaré la causa de mi hijo. Sus hijos hicieron lo que su padre les había ordenado, madrugando temprano en la mañana, cada uno tomó su espada con su arco en mano, yendo al campo a cazar las bestias. Ya'akov aún estaba llorando en alta voz, lamentándose, caminando de aquí para allá en la casa, golpeando sus manos juntas, diciendo: ¡Yosef mi hijo, Yosef mi hijo! Los hijos de Ya'akov fueron al desierto para agarrar las bestias, he aquí un lobo vino hacia ellos, lo agarraron trayéndolo a su padre, diciéndole: Este es el primero que hemos encontrado, lo trajimos a ti como tú has ordenado, más el cuerpo de tu hijo, no lo pudimos encontrar. Ya'akov tomó a la bestia de las manos de sus hijos, gritando con una gran voz de lamento, agarrando la bestia en sus manos, hablando con corazón amargo a la bestia: ¿Por qué devoraste a mi hijo Yosef, cómo no tienes temor del D s de la tierra, o de mi aflicción por mi hijo Yosef? Tú devoraste a mi hijo por nada,

porque él no cometió violencia, por tanto me hiciste culpable a causa de él, por lo tanto D s requerirá al que es perseguido. D s abrió la boca de la bestia...

6) Zelija le dijo a él:

-¡Qué bella es tu apariencia y tu forma! En verdad yo he mirado a todos los esclavos, y no he visto un esclavo tan bello como lo eres tú.

—Ciertamente Él, quien me creó a mí en el vientre de mi madre, creó a toda la humanidad. —le dijo Yosef.

-¡Qué hermosos son tus ojos, con lo cuales has deslumbrado a todos los habitantes de Egipto, hombres y mujeres!

—Qué bellos son mientras estamos vivos, pero si los miras en la sepultura, seguro te correrías de ellos.

-¡Qué bonitas y placenteras son todas tus palabras! Toma ahora, el arpa que está en la casa, toca con tus manos y déjanos oír tus palabras.

-¡Qué bellas y placenteras son mis palabras cuando yo hablo la alabanza de mi D s y Su Gloria!

-¡Qué hermosísimo es el cabello de tu cabeza! He aquí el peine de oro que está en la casa, tómallo por favor, y péinate los cabellos de tu cabeza.

-¿Por cuánto tiempo hablarás estas palabras? Deja de decirme esas palabras a mí. Levántate y atiende tus asuntos domésticos. —No hay ni uno en la casa y no hay nada que atender excepto sino tus palabras y tu deseo.

Aun no obstante esto, ella no pudo traer a Yosef hacia ella, ni él

puso sus ojos sobre ella, sino que dirigió su mirada al suelo.

Zelija deseaba a Yosef en su corazón, que él se acostara con ella, y en el tiempo que Yosef estaba sentado en la casa haciendo su trabajo, Zelija vino, se sentó delante de él, ella seguía tentándolo diariamente con su discurso que se acostara con ella, o tan siquiera mirarla, pero Yosef no la escuchaba. Ella le dijo: Si tú no haces de acuerdo a mis palabras, yo te castigaré con el castigo de muerte, y pondré un yugo de hierro sobre ti. Yosef le dijo: Ciertamente El D^s quien creó al hombre suelta las cadenas de los prisioneros, y es Él quien me liberará de tu prisión y de tu juicio. Cuando ella no pudo prevalecer sobre él para persuadirlo, estando su alma aún fijada en él, su deseo la echó en enfermedad grave. Todas las mujeres de Egipto vinieron a visitarla, preguntándole: ¿Por qué estás tú en este estado de decadencia? Tú, que no te falta nada; ciertamente tu esposo es un gran y estimado ministro a la vista del rey, ¿te falta algo de lo que tu corazón desea? Zelija les respondió a ellas, diciendo: Este día será esto conocido por ustedes, de donde salta este desorden que me acaece en el cual ustedes me ven, ella ordenó a sus sirvientas preparar comida para todas las mujeres, e hizo un banquete para ellas, comiendo todas las mujeres en la casa de Zelija. Ella les dio cuchillos para pelar Etroguim (como unos limones con cáscara dura) para comérselos, ordenando que vistieran a Yosef en ropajes costosos, que aparezca frente a ellas, así Yosef vino ante sus ojos y todas las mujeres...

7) Yehuda dijo: ¿Qué te habrá hecho rey? Ciertamente un rey envía desde su casa, por toda la tierra, plata, oro ya sea en regalos o gastos, ¿y tú aún hablas de tu copa que tú pusiste en el saco de nuestro hermano y tú dices que él la ha robado de ti? El Todopoderoso no permita que nuestro hermano Binyamin o ninguna de la descendencia de Abraham haga esta cosa de robar de ti, o de nadie más, ya sea rey, príncipe, o cualquier hombre. Ahora, por lo tanto, cesa esta acusación no sea que toda la tierra oiga tus palabras diciendo: Por un poco de plata el rey de Egipto luchó con los hombres, los acusó, tomando a su hermano como esclavo. Yosef respondió diciendo: Tomen para ustedes esta copa, váyanse de mí y dejen a su hermano por esclavo, porque el juicio de un ladrón es ser esclavo. Yehuda dijo ¿Por qué no te estás

avergonzado de tus palabras, de dejar a nuestro hermano y tomar tu copa? Ciertamente si tú nos das esta copa, o mil veces más, nosotros no dejaremos a nuestro hermano, ni por toda la plata del mundo, aunque nos cueste con nuestras muertes. Yosef les respondió a ellos: ¿Por qué abandonaron a su hermano y lo vendieron por 20 piezas de plata hasta el día de hoy, por qué no harán lo mismo con éste su hermano? Yehuda dijo: D s es Testigo entre yo y tú que nosotros no deseamos tus batallas; ahora, por lo tanto, danos a nuestro hermano y nos iremos de ti sin peleas. Yosef respondió diciendo: Si todos los reyes de la tierra se reunieran ellos no podrían tomar a tu hermano de mis manos; Yehuda dijo: ¿Qué diremos a nuestro padre cuando el vea que nuestro hermano no viene con nosotros, y se preocupe con dolor por él? Yosef respondió diciendo: Esta es la cosa que le dirán a su padre, diciendo: La soga ha ido tras el balde. Yehuda le dijo: Ciertamente tú eres un rey, ¿por qué hablas de esas cosas que producen juicios falsos? ¡Ay del rey que es como tú! Yosef respondió, diciendo: No hay juicio falso en la palabra que yo hablé a causa de tu hermano Yosef, porque todos ustedes lo vendieron a los midyanitas por 20 piezas de plata, todos ustedes lo negaron a su padre, diciéndole: Una bestia maldita lo ha devorado, Yosef ha sido rasgado en pedazos. Yehuda dijo: He aquí que el fuego de Shejem quema en mi corazón, ahora yo quemaré a ustedes con toda tu tierra con fuego; Yosef respondió, diciendo: Ciertamente el fuego de tu nuera Tamar quien mató a tus hijos, apaga el fuego de Shejem...

8) Yosef observando el semblante de Yehuda comprendió que su ira comenzó a encenderse cuando él le habló, diciendo: Tráiganme su otro hermano a cambio de este hermano. Yosef dijo a sus hermanos: En verdad ustedes dijeron que su hermano estaba muerto o perdido, ahora si yo lo llamara este día y el viniera delante de ustedes, ¿me lo darían a mí a cambio de su hermano? Yosef comenzó a hablar, llamando, Yosef, Yosef, ven este día delante de mí, aparece a tus hermanos y siéntate con ellos. Ellos miraron cada uno en diferente dirección...

9) Todo Israel supo de la cosa que los egipcios les habían hecho, que habían huido de la batalla, dejándolos pelear solos. Así que

los hijos de Israel también actuaron con astucia, cuando ellos regresaron de la batalla, encontraron algunos hombres de Egipto y allí mismo los golpearon. Mientras los mataban, les decían estas palabras: ¿Por qué razón ustedes se fueron de nosotros, abandonándonos a nosotros que somos pocos hombres, para pelear contra esos reyes que tenían mucha gente para golpearnos, para que ustedes salvaran sus propias almas? Mientras otros israelitas cuando encontraron egipcios en el camino, los hijos de Israel se hablaban entre ellos, diciendo: Golpea, golpea, porque él es un yshmaelita o un edomeo, o uno de los hijos de Kitim, se paraban sobre él y lo mataban, sabiendo que era un egipcio. Los hijos de Israel hicieron esas cosas con astucia a los egipcios, porque los habían abandonado en la batalla y habían huido de ellos. Los hijos de Israel mataron de esta forma a 200 egipcios en el camino. Todos los hombres de Egipto vieron el mal que los hijos de Israel les habían hecho a ellos, así que todo Egipto temió grandemente a los hijos de Israel, porque habían visto su gran poder, y que ni un hombre de ellos había caído en la batalla. Así que todos los hijos de Israel regresaron con gran alegría en su camino a Goshen, mientras el resto de Egipto...

10) Ahora después de la muerte del rey Kikanos de Kush sus hombres y tropas se entristecieron mucho a causa de la guerra. Así que ellos se dijeron uno al otro: Denmos consejo en lo que debemos hacer este día, puesto que hemos residido en el desierto por nueve años fuera de nuestros hogares. Si decimos que peharemos contra la ciudad muchos de nosotros caerán heridos o muertos, y si permanecemos aquí en el asedio también moriremos. Ahora todos los reyes de Aram y los hijos del este oirán que nuestro rey está muerto, nos atacarán de repente de una forma repentina, ellos pelearán contra nosotros, sin dejar ni un remanente de nosotros. Ahora, por lo tanto, vayamos y nombremos un rey sobre nosotros, permanezcamos en el asedio hasta que la ciudad sea entregada a nosotros. Ellos deseaban escoger por rey ese día un hombre del ejército de Kikanos, y ellos no encontraron ninguno mejor que...

11) Todos los ministros del Faraón se madrugaron en la mañana, con ellos 700,000 hombres, salieron de Egipto en ese día, y

vinieron al lugar donde estaban los hijos de Israel. Todos los egipcios vieron, y he aquí que Moshe, Aharon junto a todos los hijos de Israel estaban sentados delante de Pi-Hagirot, celebrando festividad para D s. Todos los egipcios dijeron a los hijos de Israel: Ciertamente ustedes dijeron que iban la jornada de tres días dentro del desierto a sacrificar para nuestro D s y regresaremos. Ahora, por lo tanto, estamos en el quinto día desde que se fueron, ¿por qué no regresan a sus amos? Moshe y Aharon les respondieron a ellos, diciendo: Porque D s nuestro creador ha testificado en nosotros, diciendo: Ustedes ya no regresarán más a Egipto, sino que iremos a una tierra donde fluye leche y miel, como D s nuestro creador había jurado a nuestros padres darnos. Cuando los ministros de Egipto vieron que los hijos de Israel no los escuchaban, para regresar a Egipto, ellos se ciñeron para pelear con Israel. D s fortaleció los corazones de los hijos de Israel sobre los egipcios, dándoles...

12) Yehoshua hizo de acuerdo a la palabra de D s, él escogió de entre los hijos de guerra a 30,000 valientes, los envió, ellos se tendieron en emboscada a la ciudad. Él les ordenó, diciendo: Cuando ustedes nos vean, nosotros huiremos con astucia, ellos nos perseguirán, entonces ustedes se levantarán de su emboscada y tomarán la ciudad, y ellos lo hicieron así. Yehoshua luchó y los hombres de la ciudad salieron hacia Israel, sin saber que había una emboscada para ellos detrás de la ciudad. Yehoshua con todos los israelitas se hicieron los decaídos delante de ellos, huyendo por el camino del desierto con astucia. Los hombres de Ai reunieron a toda la gente que estaba en la ciudad para perseguir a los israelitas, cuando salieron todos fuera de la ciudad, ni uno se quedó, dejando la ciudad abierta para perseguir a los israelitas. Aquellos que estaban tendidos en la emboscada se levantaron de sus lugares, se apresuraron para venir a la ciudad, la tomaron y la prendieron fuego, cuando los hombres de Ai se dieron vuelta, he aquí que el fuego de la ciudad ascendía al cielo, sin tener medios de retroceder ni para un lugar o para el otro. Todos los hombres de Ai estaban en el medio de Israel, algunos de este lado y otros del otro lado, quienes los golpearon sin dejar ni uno vivo. Los hijos de Israel tomaron a Malush rey de Ai vivo, lo trajeron a Yehoshua, y Yehoshua lo colgó de un árbol, matándolo. Los hijos

de Israel regresaron a la ciudad después de haberla quemado, golpearon a aquellos que estaban en ella con el filo de la espada. El número de aquellos que habían caído de los hombres de Ai, hombres y mujeres era de 12,000; solamente el ganado y el botín de la ciudad ellos tomaron, de acuerdo a la palabra de D s a Yehoshua.

Todos los reyes en este lado del Yarden, todos los reyes de Kenaan, cuando oyeron del mal que los hijos de Israel habían hecho a Yerijo y Ai, ellos se reunieron juntos para pelear con Israel. Sólo los habitantes de Guivon estaban grandemente aterrorizados de pelear contra Israel no fuera que ellos perecieran, así que ellos actuaron con astucia, vinieron a Yehoshua...

